

se presenta la necesidad que existe de contar con buenas bibliografías, así como la técnica que para elaborarlas sigue la Madrás State Bibliography.

Es interesante la sección dedicada a la discusión de la educación social en donde se destaca el papel que desempeñó el doctor Ranganathan.

La educación bibliotecaria es una parte en que se estudia la historia de la educación bibliotecaria en la India y se hace un análisis del sistema educativo actual, así como del método de enseñanza del doctor Ranganathan.

La valoración de las obras del doctor Ranganathan; la valoración de sus obras y de su vida y la valoración de su vida, son tres secciones en que aparecen contribuciones que estudian diferentes aspectos de la vida y de la obra del doctor Ranganathan y con las que se cierra esta interesante obra.

GLORIA ESCAMILLA G.

GELFAND, MORRIS A. *Las bibliotecas universitarias en los países en vías de desarrollo*, París, UNESCO, 1968, 177 pp., ils. (Manuales de la UNESCO para las bibliotecas, 14.)

Se presenta este manual como uno de los más importantes resultados del seminario organizado por la UNESCO en el año de 1962 sobre el desarrollo de las bibliotecas universitarias en América Latina. De acuerdo con algunas de las conclusiones de esa reunión regional, se le ha dado por su autor una tónica especial sobre la que creo conveniente llamar la atención. Es ella la de que, como dice en su introducción, el libro no se destina sólo a los bibliotecarios "sino también a los profesores, a las autoridades universitarias y a los funcionarios de la administración en general, para que vean con mayor claridad los problemas que se plantean en las bibliotecas, pues también ellos tienen un interés y una responsabilidad en el desarrollo de las bibliotecas universitarias". He querido repetir esta verdad de Perogrullo porque, como lo evidente, suele pasar desapercibida a quienes consideran que los problemas bibliotecarios son preferentemente técnicos y no tienen en cuenta que lo fundamental de todo planteamiento del estudio de este elemento de difusión cultural reside en su función social.

En este caso, la biblioteca debe considerarse como un elemento más del sistema pedagógico en que está inscrita; lo que genéricamente se llama universidad, aunque, como dice el autor que comentamos, incluye todos los centros de enseñanza superior como son los institutos científicos y tecnológicos, que preferentemente se crean al iniciar su vida independiente en los países que han adquirido en lo que va del siglo su independencia. Por ello, lo más importante del presente estudio está dedicado a los problemas de las bibliotecas de universidades y centros de estudios superiores en los países africanos. La necesidad de este estudio se apoya en el dato que aporta, página 23, Gelfand, procedente de un informe presentado recientemente al Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas según el cual se han creado últimamente 45 institutos de investigaciones industriales en 36 países, 29 centros de desarrollo de la productividad y de la

administración de empresas en 28 estados y 209 organizaciones nacionales de investigación científica en 65 naciones.

La idea fundamental del estudio, prescindiendo de sus exposiciones técnicas, es la de que: "La biblioteca no debe considerarse como un simple depósito de libros anexo a una sala de lectura, sino como un dinámico instrumento de educación" por lo que precisa que "Para que los estudiantes utilicen de un modo eficaz e independiente la biblioteca será necesaria una cooperación constante entre los profesores y los bibliotecarios, teniendo unos y otros en tales relaciones sus funciones propias." Añade, con certera visión, que en los nuevos centros —aunque podrían añadir también, en los de larga historia—, considera necesario que se editen manuales sobre la biblioteca destinados unos a los profesores y otros a los estudiantes, es más, reitera lo que ya se ha expuesto en algunos textos de bibliotecología, que es necesario que en los cursos iniciales de toda carrera se den nociones sistemáticas del modo de utilizar los servicios bibliotecarios, tanto de préstamo de libros como de referencia y bibliografía.

Dentro de estas líneas generales la obra trata, en sus diversos capítulos, de la función de la biblioteca universitaria; de los órganos de administración, inspección y control de trabajo; de su administración bibliotecaria; del personal y su educación profesional; de los problemas de constitución de los fondos; de los sistemas más aptos de clasificación y catalogación; de los servicios propios y específicos: préstamo y referencia y de los complementarios. Es del mayor interés el breve estudio que dedica a la planeación de los edificios en que debe instalarse la biblioteca y sobre su equipo y mobiliario, al ofrecer ejemplos de realizaciones en países desarrollados y en vías de desarrollo.

Por último creo conveniente reproducir las recomendaciones, que traslada el autor en la página 65, respecto a la categoría, dentro del complejo universitario, que deben tener los bibliotecarios, según el seminario regional para el desarrollo de las bibliotecas en Asia Meridional, celebrado en 1960. Según las mismas, los directores de bibliotecas, no sólo la central sino las de cada facultad o escuela, deben tener categoría de profesor o catedrático de universidad, los directores adjuntos de profesores auxiliares y los ayudantes en funciones técnicas de profesores ayudantes. Al exigir un funcionamiento estructural de servicio pedagógico es necesario que a los bibliotecarios se les considere como miembros docentes siempre y cuando tengan título conseguido en escuela universitaria.

JOSÉ IGNACIO MANTECÓN NAVASAL

SABOR, JOSEFA E. *Métodos de la enseñanza de la bibliotecología*. Con un estudio preliminar de Ricardo Nassif. París, UNESCO, 1968, 146 pp. (Manuales de la UNESCO para las bibliotecas, 16.)

Es una trágica verdad que hay más bibliotecas que bibliotecarios y que, no sólo en los países de bajo nivel económico y cultural, sino en los de más vieja tradición en estos aspectos, la desproporción entre los fondos librarios y los